

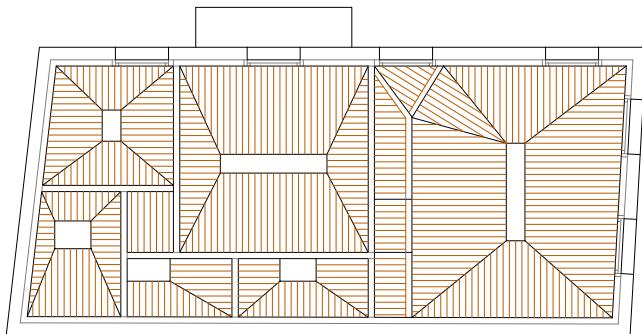
Casa Aguirre en Bayona

Fotos: LLUIS CASALS

Esta reducida casa parece pertenecer a la materia del espacio de Bayona. En los territorios de piedra, el hogar construido es una prolongación de la materia de los suelos: el granito que levanta tapias y pavimenta las calles construye igualmente los muros de las casas. La piedra revela en su desnudez las razones de los despiecees, los grosores, los tamaños, los dinteles. Apenas se deja aparecer otro material, tan solo la madera, que cierra los huecos en esa práctica tan empírica de las tierras gallegas, único lugar de España donde las ventanas ensrasadas con el paño exterior son una solución tradicional, no una disposición moderna.

En esa lógica constructiva encuentran Sergio Martín Blas y Gabriel Carrascal una sintaxis coherente para reunir tradición y contemporaneidad: en lo antiguo y en lo nuevo, el material condensa y unifica el lenguaje. En la operación de reforma se reinterpretan los términos del material y la tectónica originales; mientras la caja exterior revela su geometría de cantero, la nueva caja interior despliega un lenguaje de madera con la sinceridad de un ebanista. El despiece interior usa, con una retórica sin tapujos, los órdenes de los elementos arquitectónicos básicos: la estructura, los paramentos y el mobiliario aparecen integrados en una única envolvente interior, aunque, fijándose bien, envolvente no es quizás el término que mejor lo explica. Más allá de la textura y el color de la madera, los espesores que se muestran sinceramente y las texturas que se aplican a las superficies demuestran valores sutiles que se manifiestan en diferentes juntas, y despiece que aluden también a jerarquías y espesores y, con ello, a construcción.





Casa Aguirre in Bayona

This little house seems to belong to Bayona's materials. In the stone areas, the built home is a prolongation of the flooring material: the granite that goes up the garden walls and paves the streets also constructs the walls of the houses. In its nudity, the stone reveals the reasons for the layouts, the thicknesses, the sizes, the lintels. You can barely see any other material, just wood, that closes up the holes in that ever so empirical practise from Galician soil, the only place in Spain where windows flush with the exterior are a traditional solution, and not a modern invention. In that constructive logic Sergio Martín Blas and Gabriel Carrascal find a coherent syntax to bring tradition and contemporaneity together: in the old and the new, the material condenses and unifies the language. Whilst undertaking the reformation, the terms of the material and the original tectonic were re-interpreted; while the outer box reveals its stonemason geometry, the new inner box unfurls a language of wood with all the honesty of a carpenter. The inner layout uses, with deceit-less rhetoric, the orders of the basic architectonic elements: structure, surfaces and furniture appear to be integrated in one sole enveloping exterior, although, if you look closely, enveloping isn't perhaps the best word to describe it. Beyond the texture and the colour of the wood, the thicknesses are shown in an honest way, and the textures that are applied to the surfaces show subtle values that are revealed in different junctions, and layouts that also allude to hierarchies and thicknesses and, with that, construction.